

Entonces decidí dirigirme a Brazaville (República del Congo), la frontera está muy cerca de Kinshasa y en este país tengo un amigo de la facultad, al que localicé una vez alcanzado el país vecino.

El 11 de Junio de 2004 hubo un intento de golpe de Estado conducido por el Coronel Eric Lengue, con intercambio de disparos de artillería en Kinshasa, llegando los golpistas a asumir momentáneamente el control de la radio y la televisión pública. El golpe fue sofocado posteriormente.

El día 13 de Junio logré contactar de nuevo con mi primo, que me confirmó que figuraba en una lista como uno de los cabecillas de las revueltas y que estaba en busca y captura. Me trajo el pasaporte y algo de dinero. Había conseguido llegar a mi casa pero no sabía nada de mi mujer. No sabía si ella también había huido a casa de otros familiares o amigos o si se encontraba en peligro. Creímos que se habría marchado a buscarme, o que habría huido, porque no parecía que hubiera entrado nadie a nuestra casa. Las cosas no cambiaban, incluso empeoraban. Además sabíamos que la policía de Congo-Kinshasa tiene contactos con la policía de Congo-Brazaville.